

LA REVOLUCIÓN RUSA DE OCTUBRE DE 1917.

De Febrero a Octubre de 1917.

El Soviet de Petrogrado recogía en su programa: firmar la paz de forma inmediata, otorgar la propiedad de la tierra a los campesinos, implantar la jornada laboral de 8 horas y establecer una república democrática.

El Gobierno Provisional consideraba que sólo la futura Asamblea Constituyente, elegida por sufragio universal, tenía el derecho a decidir sobre el sistema social y la propiedad de la tierra. Pero la ausencia de millones de votantes desplazados al frente retrasaba las elecciones. Además, la realización de las reformas era continuamente aplazada.

Con el colapso económico y la guerra en curso, las ideas del partido bolchevique, minoritario hasta entonces, dirigido por Lenin y Trotski, fueron ganando influencia: detener la guerra, distribución de las tierras a los campesinos, control obrero sobre las fábricas, y formación de una república de soviets. En junio, los bolcheviques eran mayoría en el Soviet de Petrogrado.

El fracaso de una nueva ofensiva militar en julio, puso al socialista moderado Kerenski al frente del Gobierno Provisional, quien nombró al general Kornilov nuevo comandante en jefe. Éste, a finales de agosto, organizó un levantamiento armado, con el objetivo de aplastar los soviets y las organizaciones obreras para devolver a Rusia al contexto bélico. Ante la incapacidad del Gobierno Provisional para defenderse; éste aceptó el rearme de las masas que al mando de los bolcheviques sofocó el golpe en la capital. Apremiados por la contrarrevolución, las masas se radicalizaron y se alinearon con los bolcheviques.

Revolución de Octubre de 1917.

La guerra, una grave crisis económica y la ausencia de reformas, hizo que el programa bolchevique, difundido por una intensa campaña de propaganda, fundamentalmente en Petrogrado, y reflejado en sus consignas “Paz, pan y tierra” y “Todo el poder para los soviets”, ganase partidarios rápidamente durante ese otoño.

Los bolcheviques aprobaron la toma del poder, siguiendo la estrategia de Trotski, que consistía en apropiarse del poder durante la celebración del II Congreso de los Soviets. Así pues, sería el Soviet de Petrogrado y no el partido bolchevique el que tomase el poder.

La toma del Palacio de Invierno y captura de los miembros del Gobierno Provisional tiene lugar la noche del 25 al 26 de octubre (según el calendario juliano, vigente en Rusia; bajo el calendario gregoriano, los sucesos tuvieron lugar del 7 al 8 de noviembre) tras una serie de enfrentamientos de las pocas tropas fieles al Gobierno contra los obreros armados y la mayoría de las tropas de la capital, que seguían las directrices del Soviet de Petrogrado, a su vez controlado en la práctica por los bolcheviques.

El 26 de octubre, el Congreso de los Soviets nombró un nuevo gobierno denominado Consejo de Comisarios del Pueblo, presidido por Lenin, y cuyos miembros eran todos del partido bolchevique, ya que el resto de fuerzas y facciones de izquierda se negaron a formar parte de él por desacuerdos y discrepancias.

A comienzos de 1918, el nuevo Gobierno contaba con el respaldo o la aquiescencia del Ejército, el control de la mayoría de las principales ciudades y las capitales provinciales del centro del país, y autoridad teórica sobre la mayoría del territorio del antiguo imperio ruso.